

D IS FOR DISH

Jorge Márquez Lozornio

(**Jorge:** es muy poco, falta todo, es tan sólo
una idea general, muy general, es solamente
una inevitable abstracción.)

Los cinco cuadros están colgados todos de frente: el estacionamiento, la cocina, el comedor, el lobby, el baño; son tan grandes que casi se tocan y -majestuosa, omnisapiente-, la cámara se mueve paralelamente, siguiendo a los personajes de un cuadro a otro en vez de hacer cortes. Los personajes están “pintados” de manera diferente en cada cuadro: son cuadros diferentes. La cámara se detiene, serena, frente a ellos, se acerca y, a veces, para mostrar lo que pasa, incluso “entra” en el cuadro.

Y están todos los elementos: el teatro, espléndidas actuaciones, el canto de Pup como recurso de distanciamiento teatral (quien gradualmente se va pareciendo al Principito), las continuas referencias a la pintura así como la misma composición pictórica y sus recursos, sus obsesiones: el papel, los libros (b is for book), sus referencias literarias (l is for literature) y, por supuesto (m is for movies): cinematográficas.

Greenaway concierta todos estos elementos como a instrumentos musicales de una majestuosa sinfonía que comienza, se va desarrollando y concluye con un frontal, contundente, rotundo, liberador, elegantísimo, y catártico disparo. Una pequeña historia para su disertación. Una gran disertación para su pequeña historia. El contenido es la forma. La forma es el contenido. Y mientras no sepa cómo decirlo con propiedad me abstengo de describirlo para no caer en el irreparable agravio de banalizarlo; pero mientras, incapaz de contenerme, me gustaría adelantar que me parece sublime.

MÉX. D. F., a 25 de octubre de 1998.